



El “Casco” y la Vivienda en los Campos y Estancias

Una solicitud frecuente de los inversores interesados en adquirir un campo, es que el mismo disponga de un importante “casco” con viviendas amplias y adecuadas para el alojamiento del nuevo propietario, sus eventuales invitados y contingentes de cazadores.

Es necesario aclarar que en todas las regiones de Argentina los campos y estancias presentan una gama muy amplia y variada de situaciones respecto a la infraestructura edilicia que disponen.

Las opciones varían entre los campos que disponen solamente de una vivienda pequeña, antigua y con necesidad de acondicionamiento, y (menos frecuentemente) los que disponen de varias viviendas amplias, confortables y de relativamente reciente construcción.

Como la inversión de construcción de una infraestructura en edificios e instalaciones representa una reducida proporción con relación al valor total de una estancia, una recomendación frecuente (una vez satisfechas las demás expectativas del inversor relativas a un campo que no tiene una edificación adecuada o ideal) es que su infraestructura edilicia se construya o acondicione después de la compra con el beneficio de poder realizarla en función de criterios y preferencias del nuevo empresario y de los requerimientos de su emprendimiento.

De esta forma es posible dotar al Coto de las comodidades y estilo arquitectónico adecuados para satisfacer plenamente las inquietudes del nuevo propietario, y las necesidades de recepción y alojamiento de visitantes y contingentes de cazadores a un nivel adecuado.



Vivienda principal de una Estancia de La Pampa

Infraestructura de los campos

La infraestructura que pueden disponer los campos incluye las edificaciones y equipos requeridos para el aprovisionamiento y almacenamiento de agua, instalaciones para manejo ganado y de fauna, energía eléctrica, telefonía (con sus posibilidades de fax e Internet) y radio.

Al igual que se indicó para la vivienda de los campos, es muy variable la situación que pueden presentar con relación a la disponibilidad y condición de la infraestructura que poseen.

Las edificaciones de los campos se puede integrar con viviendas para alojamiento de propietario, encargado, operarios, cazadores y huéspedes, y de galpones para el resguardo de maquinarias, herramientas e insumos.

Normalmente el abastecimiento de agua para consumo humano y de los animales se obtiene por extracción desde napas subterráneas mediante los conocidos “molinos” accionados por el viento.

En aquellos establecimientos que disponen de energía eléctrica proveniente de red de distribución rural, es cada vez más frecuente la obtención de agua mediante electrobombas. En todos los casos, el agua para consumo animal se almacena en los conocidos tanques “tipo australianos”.

Los campos poseen indefectiblemente instalaciones para manejo de ganado vacuno, cuyas características y condición varía ampliamente.

Los campos que se vienen administrando como cotos de caza pueden disponer de instalaciones para manejo de fauna, como apostaderos, comederos para cebar, tajamares o lagunas artificiales, etc.

Una buena recomendación para los interesados en invertir en campos y estancias con destino a cotos es que prioricen sus aptitudes faunísticas y complementariamente las agropecuarias, compatibilizándolas con la seguridad de abastecimiento de agua, el acondicionamiento o realización de la infraestructura deseada, los requerimientos de acceso, y la factibilidad de provisión de los servicios externos necesarios.



Molino “a viento” para extracción de agua subterránea



Es posible disponer de los Servicios Necesarios



Ruta pavimentada en La Pampa

Abastecimiento de Insumos

La clase de caminos de acceso y la distancia de los campos y estancias a los centros urbanos tienen relación estrecha con la facilidad para el abastecimiento de alimentos e insumos.

La Pampa dispone de una importante red de rutas pavimentadas y caminos de tierra que posibilitan el acceso normal a los campos, y garantizan y facilitan el traslado de provisiones a los mismos.

Esta situación facilita obviamente también el traslado de los visitantes y contingentes de cazadores desde la ciudad de Santa Rosa hasta los campos.

Como ocurre con la infraestructura y los servicios, es muy variable la situación que pueden presentar los campos con relación al tipo de camino y la distancia a rutas pavimentadas que permiten la conexión con los centros urbanos.

Aunque siempre existen excepciones a las reglas, puede presumirse que cuanto más alejados están de predios de laboreo de rutas transitadas y de

centros poblados, los cotos de caza abiertos disponen de mayores condiciones de tranquilidad que favorecen la radicación y permanencia de los animales silvestres de interés cinegético.

Adicionalmente puede observarse que en general los campos ubicados en forma más alejada de centros urbanos mantienen en mayor grado sus características naturales (suelo, vegetación y fauna) en su condición original, prácticamente no modificadas por el hombre.

Como en toda la extensión de La Pampa se emplazan centros urbanos con cantidad variable de habitantes desde donde es posible obtener las provisiones necesarias, al momento de la inversión en campos o estancias con destino a cacería debería prevalecer el sentido común que permita compatibilizar las condiciones ideales de los campos para la concentración y permanencia de la fauna silvestre con la facilidad de acceso, de traslado de cazadores, y de aprovisionamiento de alimentos e insumos.

Los servicios de provisión externa que pueden disponer los campos y estancias incluyen el abastecimiento de energía eléctrica, de telefonía o de radio, de televisión, y del tipo de caminos de acceso (pavimentado o de tierra) y la distancia a rutas pavimentadas y a centros urbanos.

Obviamente es muy variable la situación que pueden presentar los campos con relación a los servicios disponibles, siendo poco frecuente que cuenten con todos ellos.

La energía eléctrica es abastecida a los campos normalmente desde centros urbanos mediante la denominada "red de electrificación rural".

Los campos de Argentina ubicados en zonas que aún no disponen de red de energía eléctrica, recurren al uso de equipos generadores que funcionan accionados con motores a combustión abastecidos con gasoil.

Un adecuado asesoramiento previo a la compra permite al inversor compatibilizar la aptitud cinegética y agropecuaria de los campos con los requerimientos de infraestructura, de servicios, y del necesario abastecimiento de insumos.

De igual forma, los que no se ubican en áreas de telefonía fija o móvil, utilizan enlaces con radio que permiten las comunicaciones a centros urbanos.

La disponibilidad del servicio de televisión es posible mediante la instalación de antenas parabólicas satelitales, que permiten el acceso a canales de todo el mundo



Instalaciones en un Establecimiento de Engorde a Corral